

BARILOCHE ALDIA

Art, Travel & Gourmet



Edición Nº 2 – 2026

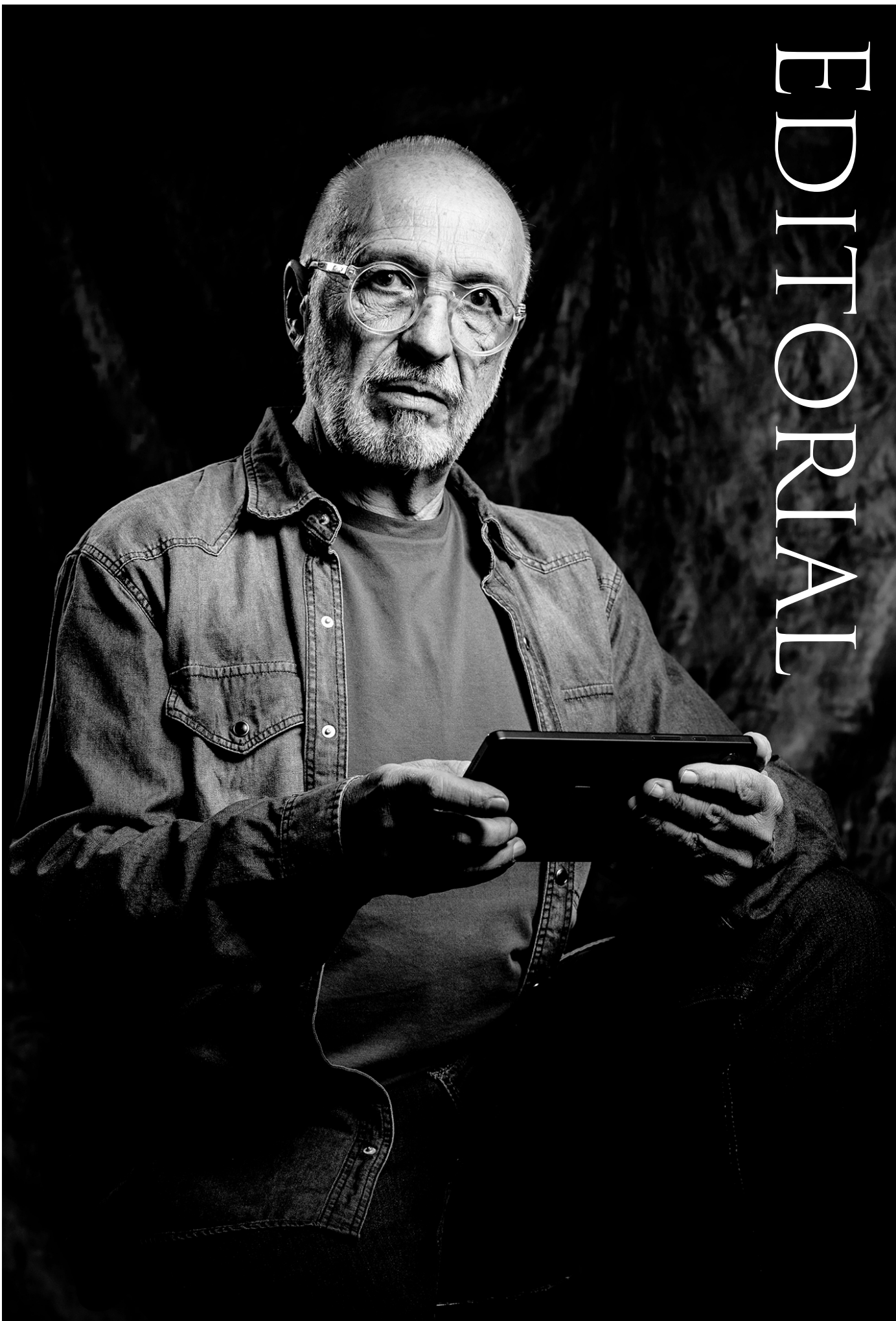
- *El Código Estrada: 423 trazos de Arte fundacionales.*

- *La exuberancia del bosque en el lienzo. Lucía Tabocchini.*

- *Ánima, el sabor en un encuentro sensorial de placer*

- *Ecos del Tiempo: La matriz volcánica el legado de Estrada y el estallido del otoño.*

EDITORIAL



LA ESTÉTICA DE LOS CONTRASTES: DEL BOSQUE A LA ESTEPA, EL VALOR QUE PERDURA

La Patagonia es una tierra definida por sus contrastes absolutos, un lienzo donde la naturaleza oscila entre la exuberancia y el minimalismo. En esta edición de mayo de BAD, abrazamos la energía vital de nuestros bosques profundos y, al mismo tiempo, expandimos nuestra mirada hacia la inmensidad dorada de la estepa.

El arte, pilar innegociable de nuestro multimedio, lidera esta travesía. La frescura y el misterio del bosque andino florecen en la obra plástica de Lucía Tabocchini. Sus magníficas pinturas florales, dotadas de una fuerza orgánica excepcional y próximas a deslumbrar en el prestigioso mercado de BADA, elevan nuestra naturaleza al más alto nivel del arte contemporáneo. En contrapunto espacial, la visión de Gonzalo de Estrada nos recuerda que la arquitectura de excelencia no impone su volumen, sino que establece un diálogo sofisticado con este entorno, enmarcando el paisaje con maestría.

Es en esta intersección armónica donde el Real Estate de lujo y el coleccionismo revelan su verdadera dimensión. En tiempos donde los vaivenes de la economía exigen templanza, el refugio de valor más seguro para los empresarios y comerciantes visionarios no reside en lo efímero, sino en lo tangible: la tierra, la excelencia constructiva y la obra de arte. Acompañar a BAD es, para las marcas de la región, una inversión estratégica; significa anclar su prestigio a un proyecto que proyecta resiliencia, demostrando que apostar por la cultura y el turismo de alta gama es el mejor resguardo frente a la incertidumbre.

Expandiendo este diálogo natural, coronamos la edición con una expedición exclusiva al enigmático Castillo Blanco. Las majestuosas formaciones esteparias han sido capturadas a través del lente de nuestro director, Antonio Romano. Sus fotografías Fine Art despojan a la piedra de lo mundano, creando piezas de calidad de museo listas para el mercado de coleccionistas. Acompañamos esta lectura visual con la calidez auténtica de Hierbas Puente Viejo. A través de sus blends de té orgánico y mieles puras infusionadas con las mismas flores de nuestro campo, nos demuestran que el verdadero lujo contemporáneo reside en lo genuino, en lo hecho a mano y en el respeto por los frutos de nuestra tierra.

Los invitamos a recorrer estas páginas, a respirar el bosque, a sentir la textura de la estepa y a descubrir cómo el arte y las decisiones empresariales sólidas forjan un legado inquebrantable en Bariloche.

Antonio Romano
FOTÓGRAFO

LA ALTURA DEL SILENCIO. LA ESENCIA DE BARILOCHE.

CONOCE MAS



+54-9-294-4615343
Río Correntoso y Lago Hess
alt. Km 13-8400- Bariloche

EL CÓDIGO ESTRADA: 423 TRAZOS DE ARTE QUE FUNDARON EL 'REAL ESTATE' PATAGÓNICO

La historia del desarrollo de alto nivel no se escribe con algoritmos, se talla en piedra y se dibuja a mano alzada. En los laboratorios de BAD, sometimos a un riguroso proceso de digitalización forense —captura tethered en RAW de 14 bits y espacio de color ProPhoto RGB— a una serie de negativos inéditos de 1940. El resultado es un viaje visual sin precedentes al “Día Cero” del urbanismo patagónico: el momento exacto en que la visión arquitectónica domó la inmensidad del paisaje para fundar el valor fundacional o Heritage Estate de San Carlos de Bariloche.



Durante décadas, el imaginario popular y la inercia de la desinformación atribuyeron esta obra cumbre a Alejandro Bustillo. Sin embargo, la historia exige rigor. Sentados en la emblemática Biblioteca Sarmiento, el arquitecto Gonzalo de Estrada descorre el velo de la historia para reivindicar a su padre, Ernesto de Estrada. Con apenas 27 años, Ernesto asumió la titánica tarea de diseñar el Centro Cívico bajo una premisa inquebrantable: construir para los próximos 100 años.

El nivel de detalle, la artesanía a medida (bespoke craftsmanship) y la obsesión técnica de la época

quedan en evidencia en el proceso creativo. Gonzalo nos revela que su padre elaboró 423 planos a mano. No eran meros dibujos técnicos; en la curaduría moderna, cada uno de esos planos es una obra de arte en sí misma, un manifiesto de proporciones áureas destinado a enmarcar la geografía y dictar las reglas de la estética de montaña.

Pero la obra de Estrada trasciende el diseño estético para convertirse en una declaración de principios urbanísticos. En palabras de Gonzalo, la obra nació del “orgullo de ser un empleado público”. El Centro Cívico fue concebido bajo el dogma irrenunciable de que



“lo público está sobre lo privado”. La inmensa plaza seca, los arcos que enmarcan el lago y la monumentalidad de la piedra no fueron creados para el lucro individual, sino como la gran ágora comunitaria de la Patagonia.

Al observar las capturas macroscópicas de los balco-

nes de ciprés y la mampostería original, el contraste con el mercado inmobiliario actual es inevitable. Gonzalo de Estrada expresa una profunda preocupación por la pérdida de la “modalidad de vida comunitaria” en Bariloche, una aldea pacífica que fue devorada por un crecimiento urbano voraz y, en muchos casos, carente de sensibilidad.







La crítica es directa hacia la invasión de la arquitectura internacional descontextualizada. El verdadero lujo y la plusvalía en el mercado del Real Estate premium no radican en importar estéticas foráneas. Estrada lamenta la proliferación de techos planos, chapas negras y estructuras tipo “contenedores” que irrumpen violentamente en el bosque andino, ignorando la paleta de colores y la materialidad que el entorno exige.

Para el inversor sofisticado, la lección de 1940 es clara: el “Placemaking” exitoso respeta su entorno. Las obras de Ernesto de Estrada utilizaron la piedra del lugar y la madera autóctona, logrando una simbiosis perfecta con la naturaleza. Ese es el

verdadero código de valor que garantiza la perpetuidad de una inversión en la Patagonia; una arquitectura que no compite con la montaña, sino que se subordina elegantemente a ella.

Preservar este legado no es un acto de simple nostalgia, es un mandato cultural y económico. El Centro Cívico sigue siendo el ancla espacial y emocional de Bariloche. Retornar al “Código Estrada” es la única vía para que el desarrollo inmobiliario futuro recupere la identidad perdida y garantice que, dentro de un siglo, nuestras construcciones sigan dialogando con el lago y la montaña con la misma dignidad que lo hace esta obra maestra desde 1940.



Galería de Arte *casa Bachmann*

**ELFLEIN 34 - LUNES A VIERNES DE 9 A 15 Y 17 A 19 HS
SABADOS DE 17 A 19 HS**



LA BACHMANN

*Con dos salas de exposición en planta baja en esta mítica casa, de una familia pionera de la ciudad, y reconstruída respetando los planos originales, la **A.A.P.B.** brinda la posibilidad a la comunidad de disfrutar todos los meses exposiciones de arte del primer nivel, siempre con entrada libre y gratuita.*

Asimismo la asociación brinda talleres, charlas, cursos abiertos a la comunidad sobre muchas de estas disciplinas.

*Asociate a la **A.A.P.B.** expresa tus sueños e ideas creativas, no te detengas todos dimos un primer paso*



Asociación de Artistas Plásticos de Bariloche
<https://artistasbariloche.com> | @labachmannaaapb
artistasplasticosbariloche@gmail.com

THE ESTRADA CODE: 423 STROKES OF ART THAT FOUNDED PATAGONIAN REAL ESTATE

The history of high-end development is not written with algorithms; it is carved in stone and drawn freehand. In BAD's laboratories, we subjected a series of previously unpublished 1940 negatives to a rigorous forensic digitization process—tethered capture in 14-bit RAW utilizing the ProPhoto RGB color space. The result is an unprecedented visual journey to the “Day Zero” of Patagonian urbanism: the exact moment architectural vision tamed the vast landscape to establish the foundational Heritage Estate of San Carlos de Bariloche.

For decades, popular imagination and the inertia of misinformation attributed this masterpiece to Alejandro Bustillo. However, history demands rigor. Seated in the emblematic Sarmiento Library, architect Gonzalo de Estrada lifts the veil of history to vindicate his father, Ernesto de Estrada. At just 27 years old, Ernesto undertook the titanic task of designing the Civic Center under an unwavering premise: to build for the next 100 years. The level of detail, bespoke craftsmanship, and technical obsession of the era are evident in the creative process. Gonzalo reveals that his father drafted 423

plans by hand. These were not mere technical drawings; in modern curation, each of those plans is a work of art in itself, a manifesto of golden ratios destined to frame the geography and dictate the rules of mountain aesthetics. But Estrada's work transcends aesthetic design to become a declaration of urban planning principles. In Gonzalo's words, the project was born from the “pride of being a public employee.” The Civic Center was conceived under the unyielding dogma that “the public realm supersedes the private.” The immense stone plaza, the arches framing the lake, and the monumentality of the architecture were not created for individual profit, but as the grand communal agora of Patagonia. When observing the macroscopic captures of the cypress balconies and original masonry, the contrast with the current real estate market is unavoidable. Gonzalo de Estrada expresses deep concern over the loss of the “community lifestyle” in Bariloche, a peaceful village that was devoured by voracious and, in many cases, insensitive urban growth.

The critique is aimed squarely at the invasion of out-of-context international architecture. True luxury and capital appreciation

in the premium Real Estate market do not lie in importing foreign aesthetics. Estrada laments the proliferation of flat roofs, black corrugated iron, and “container-style” structures that violently disrupt the Andean forest, ignoring the color palette and materiality the environment demands.

For the sophisticated investor, the lesson of 1940 is clear: successful placemaking respects its surroundings. Ernesto de Estrada's works utilized local stone and indigenous wood, achieving a perfect symbiosis with nature. That is the true code of value that guarantees the perpetuity of an investment in Patagonia; architecture that does not compete with the mountain, but elegantly subordinates itself to it.

Preserving this legacy is not an act of simple nostalgia; it is a cultural and economic mandate. The Civic Center remains the spatial and emotional anchor of Bariloche. Returning to the “Estrada Code” is the only path for future real estate development to recover its lost identity and ensure that, a century from now, our buildings will continue to converse with the lake and the mountain with the same dignity as this 1940 masterpiece.

EL REFUGIO SENSORIAL DE LUCÍA: CUANDO EL OTOÑO PATAGÓNICO SE VUELVE LIENZO



En la intimidad del bosque patagónico, donde el otoño rionegrino despliega su paleta más vibrante, respira y crea Lucía Tabocchini. Radicada hace quince años en San Carlos de Bariloche, la artista ha forjado un vínculo indisoluble con su entorno, convirtiendo a la naturaleza no solo en su musa, sino en la coautora indiscutida de su obra. Su estudio, inmerso en la inmensidad del paisaje y bañado por la luz cordillerana, es el epicentro de una revolución cromática personal que está a punto de trascender las fronteras del sur.

La obra de Lucía se fundamenta en lo que ella misma vive como una “memoria botánica emocional”. No se trata de una mera copia hiperrealista de la flora local que la rodea, sino de una interpretación visceral y expansiva. Jacintos, proteas y follajes otoñales son capturados desde su esencia más vibrante;

la artista se deja atravesar por la majestuosidad de la naturaleza para luego plasmarla en lienzos que desbordan de vida, donde cada pincelada es un eco directo de su entorno.

Hay un momento bisagra en su carrera, una epifanía casi literal que la impulsó a romper sus propios límites espaciales. Tras un instante de profunda meditación, el deseo orgánico de expandirse la llevó a abandonar los formatos tímidos e introspectivos. Un enorme cartón de embalaje fue el primer lienzo improvisado de esta nueva etapa, marcando el inicio de su absoluta fascinación por el gran formato. Sus flores dejaron de ser detalles delicados para convertirse en monumentales protagonistas que exigen y atrapan la mirada.

Esta monumentalidad se traduce en un patrón visual envolvente. Fiel a su instinto, Lucía pinta de borde a borde, negando el vacío

HABITAR LA BELLEZA: EL ESTUDIO DE WADY RODRÍGUEZ



*Retrato editorial & empresarial.
Reproducción de obras de arte.
Books para modelos.
Gastronomía - Inmobiliario - Producto.*



@dtmf_estudio

y abrazando una exuberancia que ella define como un triunfo de la vida. Sus composiciones, caracterizadas por una abundancia casi selvática, invaden el ambiente y proponen una experiencia inmersiva. El espectador no solo observa el cuadro; es absorbido por un ecosistema de colores cálidos, rojos, cobres y ocres, que celebran el triunfo de la naturaleza.

Actualmente, la artista atraviesa una fase de intensa ebullición creativa, impulsada por un desafío mayúsculo: su próxima participación en BADA (Buenos Aires Directo de Artista). En el mes de agosto, el predio de La Rural en CABA será el escenario donde estas piezas patagónicas se presentarán por primera vez ante el gran público porteño. Este hito representa no solo una validación de su talento emergente, sino un giro vertiginoso en su dinámica de producción diaria.

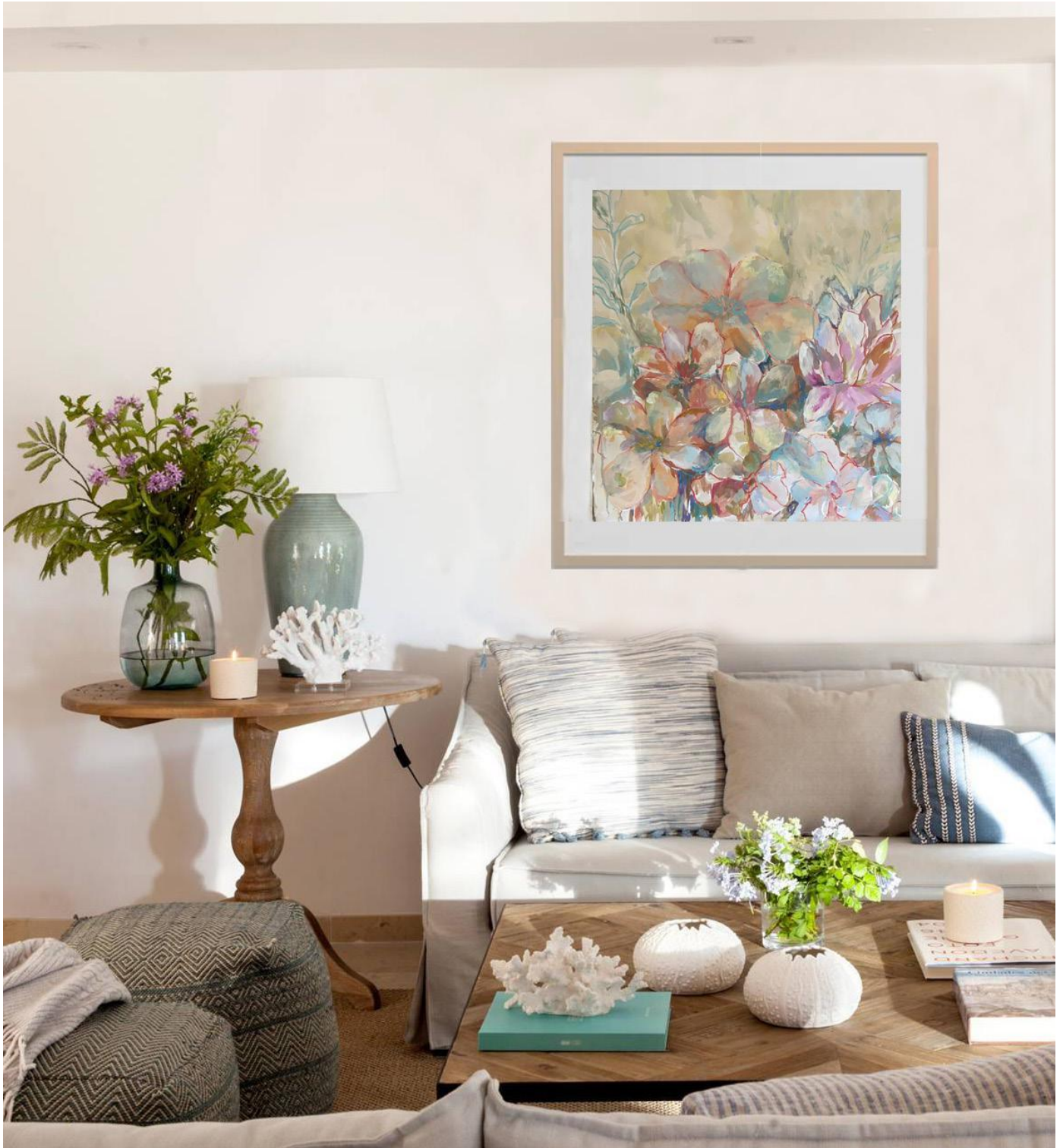
El contraste que experimenta hoy es tan poético como desafiante. La creación, que nace en la profunda soledad y el silencio meditativo de su taller en Bariloche, está ahora destinada a la vibrante interacción social de la feria de arte. BADA propone un modelo donde el coleccionista dialoga cara a cara con el creador, sin intermediarios. Para Lucía, esta exposición es una oportunidad invaluable para salir de la introspección y compartir de primera mano la energía vital que impregna cada una de sus flores.

Si bien el valor emocional y estético de su obra es el protagonista indiscutido, resulta innegable el magnetismo que estas piezas gigantes ejercen en la concepción arquitectónica de los espacios. En el ámbito del real estate de montaña y la hospitalidad upscale, incorporar un lienzo de Tabocchini significa inyectar el alma viva del bosque en el interiorismo. Sus obras otorgan un provenance local de altísima gama, transformando propiedades de lujo en verdaderos refugios sensoriales, pero manteniendo siempre intacta la voz íntima y orgánica de la artista.



De cara a su inminente debut en Buenos Aires, Lucía no se detiene ni se conforma. Su técnica sigue mutando de manera lúdica, explorando la fusión del óleo y el acrílico con intervenciones directas en pastel, tiza y marcadores. La línea comienza a ganar terreno sobre la mancha, revelando una búsqueda estética incesante que rechaza el estancamiento. Su obra es, en definitiva, una invitación a habitar la belleza salvaje del sur, un pedazo vibrante del otoño de Bariloche listo para conquistar el corazón de la gran ciudad.





THE EXUBERANCE OF THE FOREST ON CANVAS: LUCÍA TABOCCHINI'S SENSORY JOURNEY TO BADA

In the intimacy of the Patagonian forest, where the Río Negro autumn unfolds its most vibrant palette, Lucía Tabocchini breathes and creates. Having lived in San Carlos de Bariloche for fifteen years, the artist has forged an unbreakable bond with her surroun-

dings, turning nature not only into her muse but into the undisputed co-author of her work. Her studio, immersed in the vastness of the landscape and bathed in mountain light, is the epicenter of a personal chromatic revolution that is about to transcend the southern borders.

Lucía's work is rooted in what she experiences as a "botanical emotional memory." It is not a mere hyper-realistic copy of the local flora that surrounds her, but a visceral and expansive interpretation. Hyacinths, proteas, and



autumn foliage are captured from their most vibrant essence; the artist allows herself to be pierced by the majesty of nature to later express it on canvases that overflow with life, where every brushstroke is a direct echo of her environment.

There is a pivotal moment in her career, an almost literal epiphany that pushed her to break her own spatial boundaries. Following a moment of deep meditation, the organic desire to expand led her to abandon timid, introspective formats. A huge piece of packaging cardboard served as the first improvised canvas of this

new era, marking the beginning of her absolute fascination with large-scale formats. Her flowers ceased to be delicate details and became monumental protagonists that demand and captivate the viewer's gaze.

This monumentality translates into an enveloping visual pattern. True to her instinct, Lucía paints from edge to edge, denying emptiness and embracing an exuberance she defines as the triumph of life. Her compositions, characterized by an almost jungle-like abundance, invade the room and offer an immersive experience. The observer does not merely

look at the painting; they are absorbed by an ecosystem of warm colors, reds, coppers, and ochers, celebrating the triumph of nature.

Currently, the artist is experiencing a phase of intense creative boiling, driven by a major challenge: her upcoming participation in BADA (Buenos Aires Directo de Artista). This August, the La Rural exhibition center in the capital will be the stage where these Patagonian pieces are presented to the mainstream public for the first time. This milestone represents not only a validation of her emerging talent but also a dizzying shift in her daily production dynamics.

The contrast she is navigating today is as poetic as it is challenging. The creation, born in the profound solitude and meditative silence of her Bariloche studio, is now destined for the vibrant social interaction of the art fair. BADA proposes a model where the collector engages face-to-face with the creator, without intermediaries. For Lucía, this exhibition is an invaluable opportunity to step out of her introspection and share firsthand the vital energy that permeates each of her flowers.

While the emotional and aesthetic value of her work remains the undisputed protagonist, the magnetism these giant pieces exert on spatial and architectural design is undeniable. In the realm of luxury mountain real estate and upscale hospitality, incorporating a Tabacchini canvas means injecting the living soul of the forest into the

interior design. Her bespoke works provide a high-end local provenance, transforming luxury properties into true sensory havens, all while keeping the intimate, organic voice of the artist entirely intact.

Looking ahead to her imminent de-

but in Buenos Aires, Lucía shows no signs of settling or slowing down. Her technique continues to mutate playfully, exploring the fusion of oil and acrylic with direct interventions using pastels, chalks, and markers. Line work is beginning to gain ground over pure washes of

color, revealing a relentless aesthetic pursuit that rejects stagnation. Ultimately, her work is an invitation to inhabit the wild beauty of the South—a vibrant piece of the Bariloche autumn ready to conquer the heart of the big city.



The image shows the interior of the Anima Restaurant. The ceiling is made of dark, stained wooden planks. In the center, a white rectangular frame contains the restaurant's name. Below the name is a dark horizontal bar with several small, warm-toned lights. The background features a wooden wall with a large, oval-shaped mirror reflecting the interior. To the right, there is a wooden shelving unit filled with books, teapots, and other decorative items. In the foreground, a wooden table is surrounded by four white chairs with wooden frames. The floor is made of dark, polished wooden planks.

ā n i m a
R E S T A U R A N T

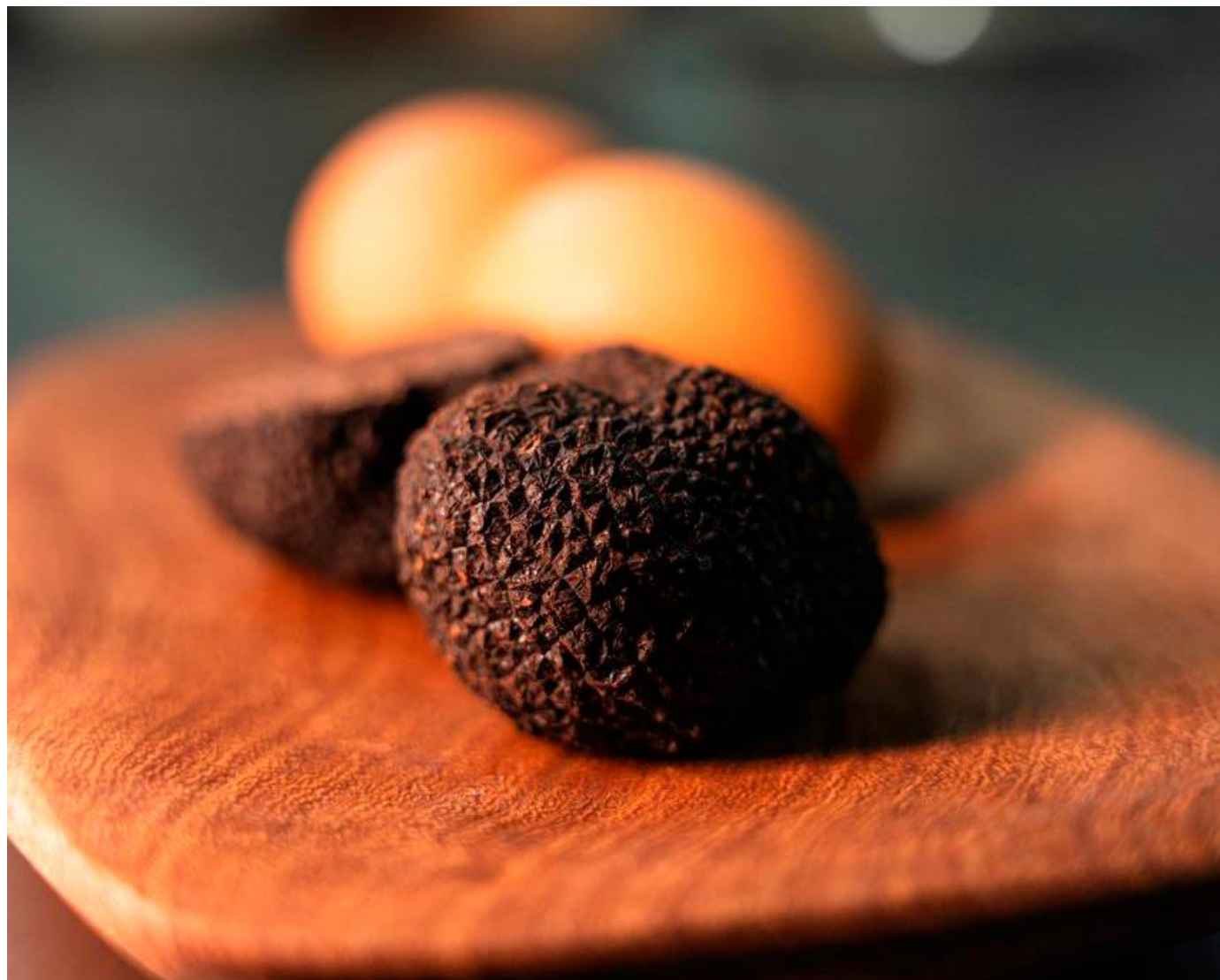
“ÁNIMA: LA ARQUITECTURA DEL
SABOR PATAGÓNICO”

CIRCUITO CHICO Km 18 -8400- BARILOCHE. RESERVAS: 2944-598900 | @ANIMARESTAURANTE

El arte contemporáneo no siempre cuelga de las paredes; a veces, se sirve a la mesa. En el corazón de la Patagonia, alejado del bullicio tradicional, se encuentra *Ánima*, un refugio donde la alta gastronomía trasciende la simple alimentación para convertirse en una experiencia estética y sensorial. Florencia y Emanuel han diseñado este espacio con la misma precisión con la que un curador organiza una galería blue-chip: cada detalle cuenta, cada elemento tiene un propósito.

cieron en la península ibérica, aprendiendo de diferentes maestros y absorbiendo la disciplina de las cocinas más exigentes del mundo. Fue una década de “maceración” personal y profesional, donde la idea de *Ánima* fue tomando forma lentamente, nutriéndose de técnicas europeas hasta convertirse en la visión madura que hoy ofrecen en Bariloche.

Esta filosofía se traduce en un profundo respeto por el entorno. Al escuchar a Florencia,



Toda gran colección tiene su historia de origen, y la de *Ánima* es fundamental para entender la profundidad de su propuesta. Florencia, oriunda de Mendoza, y Emanuel, de San Juan, traen consigo la memoria sensorial del terruño vitivinícola cuyano. Sus caminos se cruzaron entre fogones, pero fue su odisea en España la que definió su ADN. Durante diez años, se estable-

es evidente que el menú no se redacta, se compone. Trabajan con micro-temporadas, lo que significa que su lienzo cambia constantemente según lo que la naturaleza y los productores locales dictan. Esta adaptabilidad requiere una maestría técnica y una sensibilidad artística que solo se logra tras años de formación internacional.



se aleja de los circuitos convencionales. *Ánima* representa ese valor agregado, un upscale lifestyle donde el lujo no es la ostentación, sino el tiempo, la dedicación y el acceso a lo extraordinario.

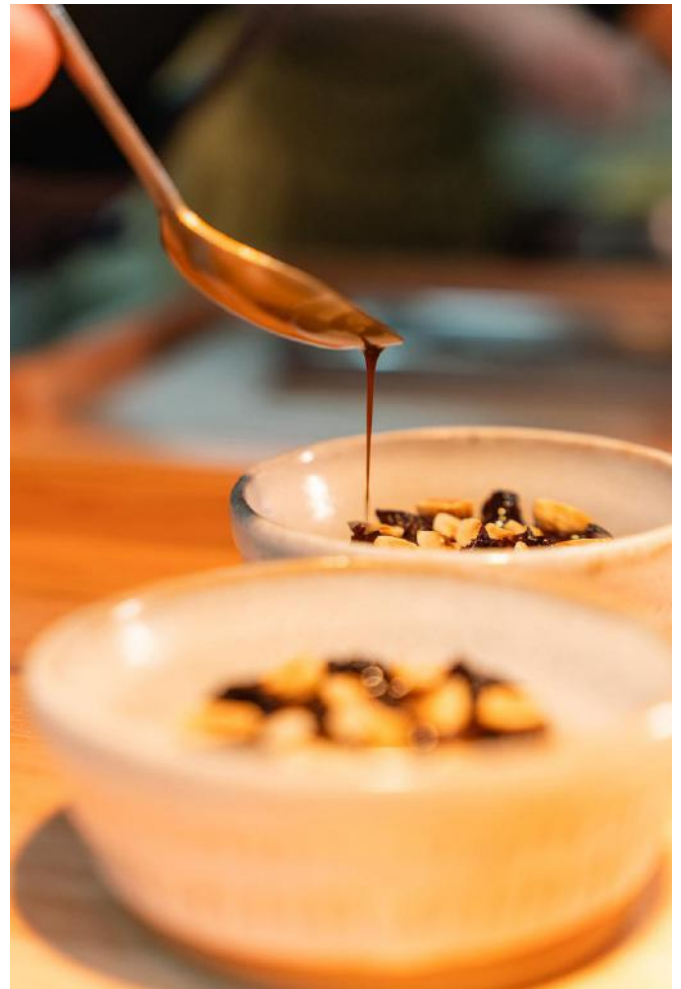
La evolución de *Ánima* es constante. Como en las mejores colecciones de arte moderno, siempre hay una búsqueda por empujar los límites, por reinterpretar lo clásico sin perder la esencia. Emanuel y Florencia no se conforman con el éxito actual; su investigación sobre fermentos, curados y maduraciones es su laboratorio creativo.

Al final de la velada, lo que el comensal se lleva no es solo el recuerdo de una comida excepcional, sino la sensación de haber presenciado un acto de creación pura. *Ánima* nos recuerda que, cuando la pasión y la técnica se encuentran, la cocina de autor en Bariloche tiene el poder de conmover el alma.

El fuego es el escultor principal en esta cocina. No se trata de domarlo, sino de dialogar con él. Las brasas y la leña aportan texturas, aromas y colores que transforman materias primas excepcionales en obras de arte efímeras. “En *Ánima*, el fuego no solo cocina; esculpe. Cada plato es una obra efímera donde la Patagonia es la paleta, y nosotros, los curadores de la experiencia.”

El salón mismo refleja esta filosofía íntima. Con una capacidad reducida, el ambiente invita a la contemplación y al disfrute sin prisas. No es un lugar de paso, es un destino. La iluminación, la disposición de las mesas y la acústica están pensadas para que la obra culinaria sea la protagonista indiscutible, ofreciendo a los comensales una inmersión total.

Esta exclusividad es precisamente lo que busca el inversor o el amante del Real Estate de lujo que visita Bariloche: lo auténtico, aquello que



CONTEMPORARY ART DOESN'T ALWAYS HANG ON WALLS; SOMETIMES, IT IS SERVED AT THE TABLE.

*In the heart of Patagonia, tucked away from the traditional bustle, lies *Ánima*—a sanctuary where haute cuisine transcends mere sustenance to become an aesthetic and sensory experience. Florencia and Emanuel have designed this space with the precise curation of a blue-chip gallery: every detail matters, every element serves a purpose.*

*Every great collection has its origin story, and *Ánima*'s provenance is essential to understanding the depth of its vision. Florencia, originally from Mendoza, and Emanuel, from San Juan, carry the sensory memory of the Cuyo wine terroir. Their paths crossed amidst the kitchen fires, but it was their odyssey in Spain that defined their DNA. For ten years, they established themselves on the Iberian Peninsula, learning from various masters and absorbing the discipline of the world's most demanding kitchens. It was a decade of personal and professional "maceration," where the concept of *Ánima* slowly took shape, nourished by European techniques until it evolved into the mature vision they now offer in Bariloche. This philosophy translates into an absolute reverence for the surroundings. Listening to Florencia, it becomes evident that their menu is not merely drafted; it is composed. They work within micro-seasons,*

meaning their canvas shifts constantly based on what nature and local purveyors dictate. This bespoke adaptability requires a technical mastery and artistic sensitivity that can only be achieved after years of international training.



Fire serves as the primary sculptor in this kitchen. It is not about taming the flames, but conversing with them. The embers and wood impart textures, aromas, and colors that transform exceptional raw materials into ephemeral works of art.

*"At *Ánima*, the fire doesn't just cook; it sculpts. Each dish is an ephemeral masterpiece where Patagonia serves as our palette, and we act as the curators of the experience."*

The dining room itself reflects this intimate philosophy. With a limited capacity, the ambiance invites unbu-

ried contemplation and enjoyment. It is not a brief stopover; it is a destination. The lighting, table arrangements, and acoustics are meticulously designed so that the culinary masterpiece remains the undisputed focal point, offering guests a fully immersive encounter.

*This exclusivity is precisely what the luxury real estate investor or aficionado visiting Bariloche seeks: the authentic, that which lies far beyond conventional circuits. *Ánima* embodies this added value, an upscale lifestyle where luxury is not ostentation, but rather time, dedication, and access to the extraordinary.*

**Ánima*'s evolution is perpetual. Much like the finest modern art collections, there is an ongoing quest to push boundaries, to reinterpret the classics while preserving their essence. Emanuel and Florencia do not rest on their laurels; their research into fermentation, curing, and aging serves as their ultimate creative laboratory.*

*At the end of the evening, guests depart not merely with the memory of an exceptional meal, but with the profound sense of having witnessed an act of pure creation. *Ánima* reminds us that when passion and technique converge, signature cuisine in Bariloche possesses the power to move the soul.*



A pocos kilómetros del bullicio urbano y de los techos planos que hoy invaden la ciudad, la estepa patagónica esconde monumentos que desafían nuestra percepción del tiempo. En las profundidades de Pichi Leufu, se erige el imponente Castillo Blanco, una colosal formación de toba volcánica blanca perteneciente a la cuenca geológica de la Formación Ñirihuau. Hablamos de cenizas y flujos piroclásticos consolidados hace más de 20 millones de años, esculpidos con paciencia infinita por la implacable erosión eólica. Esta misma matriz rocosa fue la que inspiró los ver-

daderos cimientos de nuestra identidad urbana. Como señala el arquitecto Gonzalo de Estrada al repasar los planos de su padre, Ernesto, el Centro Cívico de 1940 nació de una profunda comprensión de la piedra local. La verdadera arquitectura de Bariloche se pensó para integrarse a la montaña, un provenance que contrasta drásticamente con la actual “ciudad de contenedores” que le da la espalda a la naturaleza.

Pero la estepa no es solo roca dura; es también una lección de sutileza. Esa transición de texturas encuentra

ECOS DEL TIEMPO: LA MATRIZ VOLCÁNICA, EL LEGADO DE ESTRADA Y EL ESTALLIDO DEL OTOÑO PATAGÓNICO



un correlato perfecto en el atelier de Lucía Tabocchini. Mientras el entorno estalla en los cobres del otoño, las veladuras que Lucía prepara para la feria BADA parecen dialogar con la porosidad de la toba. Su obra traduce al lienzo la calma de una geología antigua.

La lente de Antonio Romano, en su próxima colección «ECOS DEL TIEMPO», captura esta simbiosis con una sensibilidad casi táctil. Sus tomas del Castillo Blanco no son meros paisajes; son estudios de luz que transforman la piedra en terciopelo. Cada fotografía se

presenta como una pieza blue-chip para coleccionistas que buscan capturar la esencia cruda pero elegante de la Patagonia, elevando cualquier desarrollo de Real Estate de alta gama a una categoría de galería privada.

Estas imágenes, capturadas en momentos de luz “oro líquido”, revelan detalles que el ojo apresurado ignora: las grietas milenarias que imitan las pinceladas de un maestro renacentista. La curaduría visual de Romano propone un diálogo entre el exterior indómito y el interiorismo bespoke, donde la fo-

tografía de gran formato se convierte en la ventana definitiva hacia una naturaleza que ya no solo se observa, sino que se posee como patrimonio artístico.

El recorrido concluye en la calidez de «Hierbas Puen- te Viejo», donde la cocina de autor se mimetiza con

el entorno. Aquí, la gastronomía se sirve en vajilla de autor que emula las texturas de la estepa, cerrando un círculo sensorial donde el arte se respira, se habita y se degusta. En Bariloche, el lujo no es el exceso, sino la perfecta armonía entre la obra del hombre y la herencia de la tierra.



Antonio Romano

A few kilometers from the urban bustle and the flat roofs that now invade the city, the Patagonian steppe hides monuments that challenge our perception of time. Deep within Pichi Leufu stands the imposing Castillo Blanco (White Castle), a colossal white volcanic tuff formation belonging to the Ñiribuanu Formation geological basin. We are speaking of ash and pyroclastic flows consolidated over 20 million years ago, sculpted with infinite patience by relentless eolian erosion.

This same rocky matrix inspired the true foundations of our urban identity. As architect Gonzalo de Estrada points out when reviewing the plans of his father, Ernesto, the 1940 Civic Center was born from a profound understanding of local stone. Bariloche's authentic architecture was designed to integrate with the mountains—a provenance that contrasts drastically with the current "city of containers" that turns

its back on the nature that defines it. Yet the steppe is not merely hard rock; it is also a lesson in subtlety. This millennial transition of organic textures finds a perfect contemporary correlate in Lucía Tabocchini's atelier. While the environment erupts in the coppers and golds of Patagonian autumn, the subtle glazes and pastel tones Lucía is preparing for the BADA art fair seem to converse directly with the porosity of the volcanic tuff. Her work translates the calm of ancient geology onto the canvas.

Through Antonio Romano's lens and his upcoming collection, "ECOS DEL TIEMPO" (Echoes of Time), this intersection of landscape, architectural identity, and pictorial expression is immortalized. His Fine Art photography, of strict museum-grade quality, transcends documentation to become the ultimate bespoke complement for luxury Real Estate and the interior design of

upscale residences and mountain lodges. Romano's imagery, captured during "liquid gold" light hours, reveals details overlooked by the hurried eye: millennial crevices that mimic the brushstrokes of a Renaissance master. This visual curation proposes a dialogue between the untamed outdoors and sophisticated interior design, where large-format photography serves as the definitive window into a nature that is no longer just observed, but owned as artistic heritage.

The journey culminates in the warmth of "Hierbas Puente Viejo," where signature cuisine blends seamlessly with the surroundings. Here, gastronomy is served on artisan stoneware that emulates the textures of the steppe, closing a sensory circle where art is breathed, inhabited, and savored. In Bariloche, luxury is not excess, but the perfect harmony between human craftsmanship and the earth's legacy.





Ecosistema BAD-360: Alianzas Estratégicas y Posicionamiento Upscale

En un escenario donde la lectura superficial del mercado suele ser engañosa, la excelencia exige precisión. Barilochealdia (BAD) no ofrece espacios transitorios; proponemos nodos de visibilidad calificada y alianzas de prestigio para marcas blue-chip que buscan consolidar su liderazgo en la Patagonia.

Diseñamos una arquitectura de comunicación bespoke que vincula la provenance de su firma con un entorno editorial de máximo nivel, cruzando de manera natural disciplinas como el Arte, el Real Estate de lujo (blue-chip properties), la Alta Gastronomía y el Turismo de élite.

Al solicitar su integración a nuestro ecosistema, su marca no solo logra alcance, sino que pasa a compartir un entorno de prestigio con figuras indiscutidas del pensamiento y la cultura (como Juan Lascano y Santiago Kovadloff en nuestra actual edición de abril).

Los Pilares de la Sinergia BAD-360. Quienes deciden posicionar su firma con nosotros, logran disponer de un engranaje compuesto por cuatro plataformas interconectadas:

Revista Digital Premium: Una experiencia estética inmersiva de alta resolución. Curaduría visual exquisita donde cada detalle de su marca respira en un formato editorial inigualable.

Plataforma Web BAD: El repositorio técnico y archivo permanente que funciona como el motor de tráfico orgánico y SEO de mayor autoridad en la región.

Segmentación Predictiva con IA: Nuestro mayor diferencial. No buscamos volumen, buscamos exactitud. Utilizamos inteligencia artificial para modelar audiencias lookalike de alto valor,

asegurando que su mensaje impacte exclusivamente en el segmento ABC1. (La metodología exacta de nuestra “Radiografía de Segmentación” es un activo confidencial que compartimos únicamente en reuniones privadas).

Transmedia (YouTube & Instagram): Creación de hooks narrativos y “momentos visuales” de altísima retención, diseñados para cautivar y derivar a la audiencia hacia el corazón de la propuesta.

Ciclos de Presencia Institucional. Nuestra planificación se estructura en 13 ediciones anuales, con ciclos exactos de 28 días, lo que garantiza una frecuencia de impacto superior y sostenida. Usted puede dedicar su presupuesto institucional seleccionando el modelo que mejor se adapte a su estrategia de consolidación:

Inmersión Inicial (3 Ciclos): Ideal para reservar un primer contacto con nuestra audiencia y evaluar la sinergia de los formatos.

Semestre Estratégico (6 Ciclos): Un desarrollo sostenido que permite entrelazar su firma con múltiples ejes editoriales, generando una presencia ineludible en el ecosistema high-end.

Alianza Anual (12 Ciclos + 1 Bonificado): El compromiso máximo con el posicionamiento a largo plazo. Como reconocimiento a la apuesta por la inteligencia comercial completa, BAD otorga la 13ª edición como un beneficio de valor exclusivo.

¿Listo para elevar la conversación? Lo invitamos a coordinar una reunión privada (presencial o vía Meet) para descubrir nuestra Radiografía de Segmentación y diseñar juntos su próxima alianza estratégica.

Antonio Romano

fotografía de autor fine art



Todas las obras cuentan con triple certificación, impresas sobre soportes con calidad museo, sin blanqueadores químicos. Series individuales o de tiradas reducidas, impresión On Demand.

www.antonioromanofotografia.com | [@antonioromanofotografia](https://www.instagram.com/antonioromanofotografia)

WP: +54-9-2944-397527 (solo mensajes)

Mail: tonny.romano.ph@gmail.com